

EL MICROBIO

Semanario Satirico Literario

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: CALLE DE VARILLAS, NÚM. 22, 2.º

La semana, por Maelo

—Gracias á Dios que te veo sano y salvo. Si vieras que impaciente he vivido estos días. Que te habían zurrado, que estabas grave de una paliza, en fin, hasta llegaron á decirme que te habían matado.

—Que bromista eres, amigo Raña. ¿Tú crees que ningún *perdonavidas* tiene el atrevimiento de dirigirme la palabra? Mira, ¿ves este garrote? Pues con él me acuesto, con él me levanto y con él y con el otro voy á cualquiera parte tan tranquilo.

—Te creo, porque tú eres más fresco que el automóvil del señor Palacios. Si hubieras montado en dicho vehículo, como este tío, yo te aseguro que ibas á estar más orgulloso que el mismo Sánchez.

—Pero cómo, ¿aún le han quedado ganas á este señor de pavonearse después de la derrota de su recomendado?

—No lo dudes; pues tiene más que suficientes motivos para seguir siendo lo que es. Pero en fin, olvidemos al Sánchez y hablemos de las elecciones. ¿Qué tal te han parecido en general?

—Pues chico, tan escamado estoy de todas estas cosas, que yo oigo, veo y callo, por aquello de que cada uno piensa como mejor le place.

—Conforme; pero eso no quita para que te franquees conmigo.

—Te he dicho que sobre este punto, no despego los labios.

Resaltos para Pepes y Pepitas, Nannora, número 10

—Pues hablemos de otra cosa. ¿Quién te parece que será nombrado presidente de la Diputación?

—Hombre, no soy adivino; pero yo creo que volviendo de nuevo don Cecilio á la Diputación, no habrá quien le dispute el trono presidencial.

—Según y conforme; hay que fijarse que en la antigua etapa, no había más conservadores de *peso*, que don Cecilio, y en esta ya no sucede lo mismo, porque tenemos á Cuesta y Alonso que respecto á peso, le dan ciento y raya al Director del Instituto.

—Sí, algo de razón tienes; pero aún así y todo, la delicadeza, la dignidad y la *hoja de servicios*, son tres cosas que deben tenerse muy presentes, para cederle el sillón sin disputa alguna.

—No seas tonto, Maelo, que hoy todos queremos figurar y lo que menos pensamos, es que haya otro que valga más que nosotros.

—Bueno, bueno, déjame de todas estas cosas, porque hoy no está Marica para tafetanes. ¿Te parece bien que nos vayamos al café de Castilla y nos pasemos el rato oyendo á los divertidísimos Piripitipis?

—Como tú quieras, pero he ido ya tantas noches, que en verdad te digo si no fuera por acompañarte, me marcharía para casa.

—Por mí no lo hagas, aunque casi estaba por asegurarte que donde tú piensas ir no es más que al *cine*, seme franco y dime la verdad.

—Sí, es cierto; me gustan mucho las

películas cinematográficas y en ningún sitio paso mejor el rato.

—Pues vamos al cine, que á mí lo mismo me da.



PICOTAZO

*Con no poca seriedad
habló Sánchez en La Iberia,
y como persona seria
nos habló de... dignidad
¡Jesús, que barbaridad!*



Al cambiante don Jesús

Don Jesús Sánchez y Sánchez, krausista á los diecisiete abriles, kantiano á los dieciseite y pico, tomista á los dieciocho, catequista antes de entrar en quinta, becario desde los doce por el señor Arjona, ahijado de éste en sus nupcias, liberal más tarde, conservador al poco rato, y sobre todo espíritu agradecido á sus bienhechores; este don Jesús, ó arco iris, ó rosa náutica—que cualquiera de estos nombres le encaja—dedícanos *un remitido* en el rotativo de Ciudad-Rodrigo, ó sea en *La Iberia*, no para desvirtuar los cargos que como *político, cambiante y apóstata* le formulamos sino para deshacerse en diatribas dignas de un cualquiera, pero de ninguna suerte de persona seria, lectora del Sabio y aún de Justiano.

Afirma el señor Sánchez que EL MICROBIO está vendido á la causa arjonista, y que es infamante libelo, y que quiere (el señor Sánchez) acabar con ese feudalismo *medio-eval* que impera en Ciudad-Rodrigo...

En primer término hay que reconocer en el señor Sánchez una inteligencia y una doble-vista que para sí la hubiesen querido el mismísimo Maquiavelo ó el travieso Boccacio.

¿Cómo no se nos ocurriría á nosotros que el señor Sánchez debía haber recibido algún *cheque* del señor Palacios al verle partir en el automóvil y al observar que no por *sport* se vuelve la espalda al que proporciona dos pesetas diarias para seguir una carrera, y sirve después de padrino?

Pues no se nos ocurrió, porque somos buenos, porque no concebimos que haya corazón humano

así, como el del señor Sánchez, que quiera y aborrezca al prójimo en el espacio de treinta minutos, sin motivos fundados; porque para nosotros el agradecimiento y la caridad son las dos manifestaciones más hermosas del espíritu.

Pero con toda la inteligencia y doble vista de don Jesús, resulta el político más miope de todos los políticos chicos, entre los cuales se cuenta; porque ¿no conoce el señor Sánchez que su inconsecuencia y su movedizo proceder son más que suficientes motivos para que le miren con desconfianza el señor Palacios y todas las personalidades á quienes se arrime? ¿No ve el señor Sánchez que su nombre en política equivale á decir ALERTA?

Si dejó á Krauss y á Kant por Santo Tomás; si al cuarto de hora de llamarse racionalista se puso el escapulario; si en política siguió á Romanones y á Oliva, para después coquetear con Maldonado y Cavestany; si siendo ahijado del señor Arjona y habiendo recibido de éste inolvidables favores, se pasa al campo opuesto, ¿qué político despierto hará caso á las demandas del señor Sánchez?

¿Qué confianza merece tal comportamiento?

Solo comprendemos y disculpamos la inconstancia en el *amor*. Si el señor Sánchez *amó* á Romanones, y luego á Oliva, y luego á Maldonado, y luego á Cavestany, y luego á Palacios; si estas inconsecuencias fueron *amando* á los citados por *amor* á ellos, venga esa mano, don Jesús, y prosiga usted por ese camino hasta que *ame* á Vital Aza ó á Aguilera, que son los dos mejores y más fornidos mozos de toda la Península; y si le gusta el género chico, Weyler le vendría que ni de perlas...

Así, solo en chirigota, pueden tomarse las cosas de don Jesús.

ELE



¡Cómo anda la ciencia!

¡Alegráos, mortales! La hora del despertar se acerca; es el empuje del progreso, la fuerza de la civilización, el paso de la humanidad á las nuevas ideas, que de hoy en adelante estarán al alcance del cerebro del último ciudadano. El tan cacareado problema de la ilustración popular se ha resuelto, y desde hoy la ciencia será patrimonio de todos, se hará tan vulgar y corriente

como el hacer colmos en esta época de los grandes colmos y colmillos.

Es aquí (pues solo en esta Roma chica suceden estas cosas) donde se le ha encontrado el *rabo* á este gran problema social. Un profesor de esta escuela ha descubierto el *quid* de la dificultad, y dentro de poco los *Burros* inundarán á España merced á este gran sabio.

Esto de Burros no lo digo por los de cuatro patas, sino por el antiguo escritor latino.

Y ahora bien; ¿cómo se ha descubierto este prodigio? Escucha, lector querido, que es el sabio el que habla: «Hagamos excursiones por todos los pueblos, demos veladas científico-musicales, y no lo dudéis, nuestra ciencia se infiltrará en todos los cerebros, y el progreso, la civilización y la ciencia caerá sobre nuestra nación á chaparroneñ.»

¿Qué tal le parece á ustedes este nuevo invento? A mí me parece un artículo de primera necesidad con su correspondiente impuesto; porque han de saber ustedes, que para oír esta especie de bisteak con patatas fritas, es necesario pagar una pequeña cuota, que creemos se destinará para la compra de nuevo fósforo.

En medio de todo, la idea es grande, hermosa y muy original; tan original, que según mi zapatero, que en estas cosas es muy entendido, solo á un sabio que habla entre corcheas y semicorcheas se le ha podido ocurrir tal cosa. ¿No le parece á usted, me decía el otro día; que es muy cómodo el ir por un trozo de ciencia á esas veladas?—Hombre, le contesté, mucho mejor sería que se repartiera por kilos y por igual. — Eso sería imposible; mire usted, la otra noche aprendí que la flor se llamaba *colora*, y esto no lo olvidaré nunca, porque no tengo más que tararear un couplet de *La Gatita Blanca y colora* al canto. ¿Por qué no le harán una estatua como á otros sabios?—Pues muy sencillo, porque aún no es conocido más que en Peñaranda; cuando visite los demás puntos de España, y sobre todo Carabanchel, ya verá como se le erige una estatua por suscripción popular. Ojalá fuera mañana mismo; créame usted, cuando llegue ese día, las botas que se le pongan á la estatua se las regalaré yo.—Haces bien; de esa manera no se verá á la ciencia tan descalza. ¡Cómo anda la ciencia!

LUIS SARAVIA,

Peñaranda 11-3-907.

El hada de la noche

(CONCLUSIÓN)

Desde entonces Cristian vive en la selva,
Su vida se desliza en el silencio,
en la rítmica paz de la montaña
de aquella casa blanca, y de aquel cielo,
Allí tranquilo, reflexiona y calla
habla tan solo su dolor acerbo.
Todos los días, al morir la tarde,
sube con ansia hasta el picacho enhiesto,
y allí habla con el alma de la Amada,
el hada de la noche en el misterio...

III

Sobre la cumbre del abrupto pico,
fija la vista en el azul del cielo,
orlada de opalina transparencia,
envuelta en un sutil, rosado velo,
destácase sublime y magestuosa
la gran silueta de Cristián el viejo.
Alta la noble frente, y en el aire
ondulando, nevados, los cabellos,
se retrataba su figura esbelta
en el fondo violado de los cielos.
Parecía un profeta, iluminado
por la aureola de blancor intenso,
que, de la luna transparente y blanca,
iba sobre su frente descendiendo,
las pálidas estrellas florecían
sõnolientas, brillantes, á lo lejos,
lo mismo que las lágrimas que iban
de la pupila de Cristián cayendo,
un olímpico dios asemejaba
sobre la cumbre del picacho enhiesto,

*
* *

Noble y erguido, con la mano alzada
en las montañas resonando el eco,
la canción de amargura, de sus labios.
dejó salir con dolorido acento:
«¡Mira, Señor, me separaste de ella!
¿No concebiste mi dolor snpremo?
Aquí, en mi soledad, te estoy rogando
vida de paz para llegar al cielo.
¡Perdóname, Señor, si te he ofendido,
pero llévame á Tí. Tú, que eres bueno!
¡Solo quiere la muerte aquel que sufre!
¡Oye, Señor, mi doloroso ruego!
¡Que á pesar del dolor que me causaste,
todavía, Señor, te estoy queriendo!...
Dijo, y hundióse en el abismo horrible,
quedando las montañas en silencio.

*
* *

El hada de la noche, luminosa,
llamaba al alma del poeta al sueño,
y con el alma de la bella Amada

Pedid en todas partes amontillado fino SIBARRITA



hablaba el alma de Cristián el viejo...
Las águilas, las alas agitando,
rasgaban las entrañas de su cuerpo.

LEÓN SENLÍS.

Crónica

De la canción enferma

(Para el amigo A. Valero, delicado romántico)

No son muy á propósito lo que yo llamo mis crónicas para dedicarlas á exquisitos cronistas como el querido Valero, ni aun siquiera para evocar remotamente acabados trabajos como su incomparable Canción enferma.

Nada de esto; pero es tan sentido amoldar lágrimas toscas á sentires francos en épocas semejantes, que pudiera perdonarse aquello donde hay un poco de sinceridad y toda la voluntad de un alma que va por el camino en que muchas se hacen fuertes.

Y es que el tiempo este convida á la expansión de los espíritus, á la contemplación de las tristezas hondas, en la época de las alegrías grandes, de estas que, con los primeros auspicios del buen tiempo, éntranse en las almas al mismo tiempo que nuevos brotes de vida se hacen sensibles, como el estallar de las yemas que crujen en el espasmo nervioso de la fecundidad continuada.

Y llegan las noches rasas, de cielo abierto, con estrellas inquietas que semejan besos encendidos flotando en albas nubes y que despiden fulgores violáceos y amarillos, que recuerdan las almas famélicas brillando en su último momento.

Y ese fulgor es siniestro porque es propio del último esfuerzo, que no impresiona por ser el más brillante, sino únicamente por ser el último.

Reúnense en él todas las ansias del vivir, parece entonces más intensa esa vida, pero cierto es también, que á la vuelta de los momentos llegan las tinieblas porque la luz se extingue cuando la muerte llega.

Y Naturaleza varía, y los espíritus cambian; pero siguen las funciones idénticas de aquella como las luchas de éstos.

Otros árboles, los mismos frutos; otras almas, idénticas estupideces.

Y no es sentir avanzada ni descariadamente, porque estupideces continuas son las que muchas almas hacen. Seres hay que si acaso la tienen, poco la cuidan, pues acreedora la hacen de tratarla con desprecio, á puntarazos, si materialmente pudiera juzgarse.

Porque duele á mí y duele á muchos que alguien desprecie á los sentimientos íntimos y delicados de las almas que íntima y delicadamente sienten.

Yo pienso en épocas, en ocasiones que el estado de mi ánimo se me hace inexplicable y es, porque sufro cuando el alma de mi alma sufre, porque no entiendo como haya padeceres para los buenos (al padecer material me refiero) y buena es la mujer que yo quiero.

Y al verla sufrir, mi alma soñó con ella: Y yo la llevaba dulce y respetuosamente de la mano y caminábamos despacio por un sendero de abrojos que notábase limitado, allá, á lejos por jardín de delicias, y mi amor sufría y callaba y mi coazón se revolvía rebelde cuando los abrojos sonaban, al parecer queriendo punzar todos sus piés sonrosados y tintos en sangre...

... Y seguíamos pausados; mis piés hollaban fuerte para dejar camino más débil en las punzadas que sufrir pudieran los de mi amada... y seguimos pausados yo gimiendo, ella callada...

Y el sueño con inúia y el amigo que me lee lo supone, pero yo quiero despertar, deseo saltar nervioso hasta el fin de ese camino y terminar el sufrimiento de la que delicias da á mi vida...

Pero, ingrata es la vida y al notar que sin ser sueño seguimos pausados, yo gimiendo, ella callada, tengo deseos intensos de entonar muy fuerte, esa canción enferma de los espíritus neuróticos; porque me siento estóico, veo horizontes grises, letales donde dirijo la vista mientras mi amor sufre.

Sí, y pienso cantarla, pero á solas con mi alma, donde sienta yo solo las negruras del espíritu abatido, en estas noches de cielo abierto con estrellas semejando besos; y entonces mientras se amoldan mis lágrimas toscas, con los francos sentires de la canción de mi amigo, que estalle mi alma en el nuevo brote de vida que mi amor representa y crujan estos dos espíritus en espasmo nervioso de cariño sin límites.

J. EMECE

INSPIRACION

(CONCLUSIÓN)

II

Estrella matutina de vívidos sonrojos,
que en el Cenit fulgura con lindo resplandor;
¡encanto de mi alma, espejo de mis ojos!,
escúchame, gozoso, sin pena y sin enojos,
que ha tiempo que tú eres la reina de mi amor.

Atiéndeme ¡mi vida, mi bien, perla del Cielo!
tan solo en tu cariño se cifra mi ilusión.
Mi amor es mi esperanza, mi dicha, mi consuelo;
hacerte muy dichosa, mi reina, es lo que anhelo.
Por tí latirá siempre mi tierno corazón!

Paloma de los valles, gentil y alba azucena;
hurí que, donde moras, allí dejas el bien:

no extrañes, no, ¡mi gloria!, que al verte así, tan ufano te dedique mi dulce cantinela, (buena, pues para mí este mundo contigo es un eden.

Tu cuerpo es hechicero, gentil como el de un y como tú ¡imposible! no existe otra mujer. (hada, En todos los objetos que fijo la mirada, estático distingo tu imagen adorada: el ansia de mi vida, el sol de mi querer.

Absorto, te vislumbro en mis sueños de rosa. Cuando mi vista tiendo por el espacio azul, à mí tú te apareces alegre y cariñosa, más linda y hechicera, más bella que una diosa. tras de la gasa tiene del transparente tul.

Alli yo te percibo, graciosa y sonriente, al celestial reflejo de un lindo resplandor; y, ante la luz divina que irrádias en tu frente, ante los vivos rayos de tu mirada ardiente, se eclipsan las estrellas que estan alrededor.

Doquiera que me fijo, distingo los fulgores de tus ojos de fuego, de tu amor ideal; te encuentro en todas partes ¡amor de mis amores!; y siempre á mi me sigue, gentil con sus primores, tu imagen circundada de un nimbo celestial.

Por eso eres mi vida, y sabes bien ¡mi cielo! que sólo en tu cariño se cifra mi ilusión; por eso es mi esperanza, tu amor, y mi consuelo y hacerte muy dichosa, mi reina. es lo que anhelo, pues tuyo es para siempre mi tierno corazón.

AMAURY.

Vaticinios frustrados

La Iberia, periódico que se imprime antes de las doce de la noche del sábado y se reparte los domingos; órgano sin fuelle de los que quieren en Ciudad-Rodrigo que concluya el *feudalismo medio-aval* (palabreja de don Jesús) de que hablaba este ahijado en su *remitido*; *La Iberia*, repetimos, quiso officiar de Sibila, y, ¡Dios mío!, ¡cómo se cumplieron sus profecías!...

Y aquí viene pintiparado, y encaja como cuadro en marco, lo que le acaeció á un doctor en presencia de sus discípulos:

—Van ustedes á ver deshechos los pulmones de este cadáver. La tuberculosis hizo presa, y el pobrecito murió por asfixia.

¡Vean, vean! El doctor practicó la disección y extrajo del cadáver los pulmones.

¡Silencio sepulcral!
¡Vaya unos pulmones!
¡Ni los de Gayarre!

* * *

De *La Iberia*: «El empeño de los señores Sánchez Arjona es el sacar triunfante al señor Mirat. Y eso no lo lograrán, porque su candidato, además de estar incapacitado por la ley, es casi un desconocido para el distrito...»

¡Vaya unos pulmones!

Como que el desconocido Mirat ha obtenido 6.304 votos, y el conocido Risueño 5.687.

Y sigue *La Iberia* tropezando: «De haber presentado el señor Palacios tres candidatos, no hubiera salido Diputado el señor Luna...»

¡Pobre Iberia!

Poco conoces de la tierra, pero del Universo, ni el A B C.

¡Luna! Pide el telescopio grande á Flammarión, y verás esa *Luna* por dentro, y verás si tiene surcos hondos y otras cosas que para si quisieran los del *feudalismo medio-aval*, Sánchez y Compañía.

¡Pobre Iberia! No tienes tú la culpa de desafinar sino los fuelles que te soplan.

Pero continuemos extractando:

Con el título *De Morro á Oreja* publica después el periodiquillo una conversación entre una tal señá *Secundina* y otra tal llamada *Moñogueco*, con motivo de la presencia del automóvil... La conversación entre las dos imbéciles resulta la majadería más supina que se ha llevado á la imprenta desde Gutenberg á acá. Si el Código penal castigase las barbaridades literarias, irían al cadalso *Moñogueco*, la *Secundina* y el autor del aborto, y á Melilla, por treinta años, la REDACCIÓN del órgano palacista.

En cuanto al colaborador *Juan Canela*, por su exabrupto é insípido trabajo, merecía la amputación de las extremidades superiores, para que no volviera jamás á escribir desde *La Granja* ni desde ninguna parte; porque se puede ser hasta irrespetuoso con los candidatos, ¿pero qué culpa tiene la lengua castellana?

¡Ay, *Canela*, me hueles á perral!

¡Pobre Palacios! ¿Cómo quieres vencer con este *Canela*, con *Moñogueco*, con la señá *Secundina*, que más parece comadrona que señora?

Y qué diremos de *La Iberia*?

¡Pobre España! Ya solo te faltaba la ignominia de llamarse como tú el periódico más ramplón de cuantos *se tiran*!

EL MICROBIO es la marca de la mejor sidra champagne

En fin, quédese con Dios por hoy el papeli-
llo, y dé su *redacción* de nuestra parte los más
afectuosos recuerdos al *Canela*, á la *Moñoguelco*,
sin olvidar á la *señá Secundina*, deseándola que
extraiga muchas, que es, por lo visto, para lo
que sirve.

ELLE.



Los lunes del Concejo

...Con el bastón ¡pon! ¡pon!

MÚSICA DE LOS PIRIPITIPIS

Para ver á quién le daban
la tenencia que ocupó
el concejal de las barbas
que hoy es alcalde mayor.

Nuestros concejales,
el lunes pasado,
de nuevo volvieron
á dar sus sufragios.
Yo no se lectores
lo que pasó allí
pero casi todos
votaron á Ruiz.

En el Japón ¡pon! ¡pon!
está ya *demostrao*,
que no hubieran *tardao*
tanto en dar el bastón.

Ya por fin logró, señores;
coger el cuarto bastón
el edil más boticario
y también más orador.

Veremos si cuando
esté de semana
por multas aplica
polvos de jalapa.
Y aquellos que lleguen
en algo á faltar
el boti les hace
es claro... *votar*.

Con el bastón ¡pon! ¡pon!
bien el boti estará,
llamando la atención
de toda la ciudad.

Que es el boti un gran muchacho
el lunes nos demostró,
porque muy espléndidamente
á todo el mundo obsequió.

Obsequió á los Polos,
Noreña, Mirat,
Marcos, Arias, Cuesta,
Gómez y Balbás,
Palomero, Antonio,
y el gran don Daniel
al que ya no es fácil
volvamos á ver.

Si no hay bastón ¡pon! ¡pon!
vacante que entregar,
con votación ¡pon! ¡pon!
cigarros y algo más.

Las bombas del Concejo

No asustarse lectores, no creáis que el Ayun-
tamiento se ha vuelto anarquista, nada de eso,
es que á falta de bombos que no puede encontrar
en ningún sitio se conforma con el femenino y
así anda además á la moda pues no me negará
nadie que las bombas es lo que ahora priva.

Y si no quieren creerme
lean ustedes la prensa
y verán que en Barcelona
sobre todo, y en Valencia
abundan las bombas más
aún, que aquí las novenas.
Pero nuestro Municipio
que en estas cosas no piensa
compró las bombas tan solo
para elevar agua fresca,
en lo cual veo lectores
una broma muy sangrienta
¡elevar aún más el agual
¡elevar el agua en esta!
¡y se pone por las nubes
en cuanto el verano llega!
Vamos, esto es una coba
que ni Chicola la inventa.
Dejad queridos ediles
que el agua siga tan buena
y ved si halláis algún medio
de Algebra ó de Terapéutica
caciquil ó *palaciego*
y á vosotros se os eleva

Colocación

No crean ustedes por el título que cualquier
edil, ya Cuesta, ya Partearroyo ú otro cualesquie-
ra joven y guapo desea casarse con señorita gua-
pa y de honestas costumbres ó vieja pero con
ámplia y repleta bolsa, no queridos lectores, no
me refiero á otro informe de la misma comisión
que fué aprobado, referente al abono por sumi-
nistro de piedra (y colocación) para aceras á don
Jorge Mateos, que es quien se la coloca á nues-
tro Excmo. Ayuntamiento.

Otros asuntos

Después se despachan otros asuntos sin im-
portancia y se acuerda costear los gastos de fune-
ral y entierro del señor Durán. Constó el senti-
miento en el acta.

Pastas, copas y habanos

Como epílogo de la sesión y de las tres vota-
ciones porque ha pasado el cuarto bastón antes
de ser otorgado en propiedad al señor Ruiz, éste
obsequió espléndidamente á sus compañeros y
periodistas. Conste que allí no hubo ningún mi-
crobio, al menos que se llamase

CHIRIGOTAS.



Acuarela

Yo he visto su silueta, gallarda y armoniosa,
en el país sedeño de un antiguo abanico,
un abanico leve, de varillaje rico,
que flabeló en un tiempo el rostro de una her-
(mosa.

Había en él pintado, con rara maestría,
un florecido parque de versallesca traza
y una bella en lo alto de espléndida terraza,
con mohín pavanesco miraba y sonreía.

Como esta bella dama, tiene ella el talle es-
definen su figura trazos vivos, graciles; (belto;
tiene toda la gracia propia de los *madriles*,
esa gracia elegante y ese ademán resuelto

Que solamente luce la madrileña *pura*.
Como esta de ojos pillos, traviosos y habladores,
que hizo á mil estudiantes esclavos amadores
de su sonrisa dulce, de su gentil figura.

LUIS DE VARGAS



DIPUTADO QUE HUYE

Ciudad-Rodrigo 12, 6 t.

Automóvil Palacios, encontró entierro Obispo.
Huyó aterrorizado por encontrar en todas partes
muerte que le persigue. Creese no se le vuelva á
ver pelo por haber sufrido vergonzosa derrota.

MIMOS DESPRECIADOS

Universidad salmantina 12. 10 m.

Auxiliares pocos y mal avenidos. Pulido acá-
rículos por *mor* de votos, más ellos tiraronle bo-
tas. Esperan caiga maná para salvar su situación.
En tanto sucede, disgreganse.

EL CAOS ELECTORAL

Béjar 14, 8 m.

Durante elecciones, confeccionose enorme pu-
chero que después fué roto en espaldas Cayo. Su-
fragio llora tanta iniquidad. Giménez riese de

doña Sinceridad y aplaude farsa electoral. Ate
moscas por rabo.

PARTIDA DE PUCHEREROS

Peralejos 14 10 m.

Con motivo elecciones, puchereros han hecho
Agosto. Dícese hay pedido para esa, á causa
próximas elecciones. En cuanto me cerciore no-
ticia telegrafiaré detalladamente.

MUSICA Y MENSAJE

Peñaranda 14, 4 t.

Concurrida velada sabio. Tocóse biolón en
acto. Público entusiasmado invocó á Morfeo. Pro-
yéctase mensaje á sabio para que no vuelva
pueblo.

SENSIBLE DESGRACIA

Ciudad-Rodrigo, 15, 8 noche, urgente.

Al enterarse resultado escrutinio la *señá Se-
cundina* ó comadrona de *La Iberia* falleció re-
pentinamente. La amortajó *Moñogueco* y le ce-
rró ojos *Canela*.

Palacistas lloran pérdida difunta, Risueño
firmarase Méndez, porque no quiere apellido re-
tozón, después de la defunción de la *señá Se-
cundina*.

El Adelanto, palacista encubierto, dedicará
un coimo á la difunta. No enviará féretro por si
muriera algún arjonista. Hay que vivir por y de
los muertos.

La Iberia anuncia artículo necrológico de su
comadrona, firmado por el *Canela*.

Automóvil llevará gasas y no volverá á pitar
recio.

TIZONA.

Marcelino Rodríguez

IMPRESOR

CALLE DEL PRIOR. 3 y 5. SALAMANCA

Ocasión.—MIL sobres comerciales
impresos CATORCE reales.

Especialidad en trabajos comerciales.
Esta casa mueve sus máquinas por motor eléctrico.

M. Rodríguez; Impr., Prior; 3 y 5.—Salamanca

En la gran FOTOGRAFÍA DE LA VIUDA DE OLIVÁN. Se hacen toda clase de trabajos fotográficos

Especialidad en retratos de niños.

23-CALLE DE TORO-23

HUMORADA

La fama vocinglera por ahí pregona á coro que no hay mejor tijera que la TIJERA DE ORO. Pues corta cual ninguna las prendas interiores: como que de estas señores, no hay más tijeras que una

4-CORRILLO-4

Avisamos que en la *Vaquería Suiza*, AFUERAS DE SANCTI-SPIRITUS, LETRA B., hay constantemente leche pura y recién ordeñada, por efectuarse esta operación tres veces al día. Especial para niños y enfermos.—En este establecimiento y en sus sucursales TORO, 67 é ISLA DE LA RUA. 1, (Frente al caño de San Martín), hay siempre un graduador á disposición del público.

Si queréis un chocolate que no tenga porquería, id á comprar á la tienda de JOSÉ SANCHEZ GARCÍA.

Tiene además embutidos tan exquisitos; creedme, que el sólo verlos parece que están diciendo: «Comedme»

No confundirse, Rua 47 al lado de la Botica de Heredia.

La Argentina. Sastrería de la viuda de Pérez é hijo; Doctor Riesco 11, Salamanca. Confección de trajes de caballeros y niños. Uniformes civiles y militares de todas armas é institutos. Trajes á la medida desde 20 pesetas en adelante.

DOCTOR RIESCO 11. SALAMANCA

Consultad con el DR. ALONSO A. NIETO, oculista. Exprofesor del Instituto Oftálmico Nacional, todas las enfermedades de la vista.

Consultas de ONCE á UNA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9

En el OBRADOR DE PLATERIA de JUANES, Navío 5, se siguen construyendo toda clase de alhajas, así como también se graban cubiertos, bandejas, relojes, placas-dedicatorias para regalos, sellos para lacre y tinta y cuantas composturas se le encarguen.

La Catalana. Compañía española de seguros y explosivos, daños por el rayo aun cuando no produzca incendio. (Sociedad fundada en 1865). Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas. Por 9.074 siniestros, ha pagado hasta el año 1905, la cantidad de pesetas 10.392.492'35. Comisionado principal en la provincia de Salamanca

DON ANGEL BORREGO DE DIOS

OFICINAS: PLAZA MAYOR, 10 y 11, PRAL.



LA POPULAR

Primera sastrería en su género

La CASA más surtida de la provincia en toda clase de confecciones para caballeros y niños. — Especialidad en capas, gabanes y pellizas.—Inmenso surtido en pañería.

JOSE CORDO CENTENERA

Corrillo, 24, Salamanca

Champagne BINET preferido por los aficionados.—Amontillado fino SIBARITA.—Vino quinado HÉRCULES.—Sidra champagne EL GUIRRIO.—Unicos representantes:

Herrero, Seisdedos y C.^A

Calle de Zamora, núm. 13, pral. Salamanca